



Murphy, con las manos juntas, trabajó 20 años con niños sordos. El Papa (en recuadro) supo de los abusos y no hizo nada.

Abusó de al menos 200 niños sordos Papa protegió a violador

◆ ACCIÓN VACION

Las más altas autoridades del Vaticano, incluido el que sería futuro Papa Benedicto XVI, encubrieron a un sacerdote estadounidense que abusó sexualmente de unos 200 menores sordos, se-

gún documentos revelados ayer por el prestigioso periódico "The New York Times".

Las cartas de obispos en Wisconsin directamente al cardenal Joseph Ratzinger, el futuro Papa, muestran que mientras los religiosos discutieron sobre la expulsión

del cura, la prioridad mayor fue proteger a la Iglesia del escándalo.

Los documentos salieron de la causa judicial abierta contra el reverendo Lawrence C. Murphy, que trabajó durante más de 20 años, entre 1950 y 1974, en una escuela para niños sordos de Wisconsin.

El arzobispo de Milwaukee en 1996, Rembert G. Weakland, envió dos cartas informando de ello, sin obtener respuesta, al cardenal Ratzinger, que entonces dirigía la Congregación para la Doctrina de la Fe, encargada de estudiar esos casos.

Después de ocho meses, el segundo responsable, el cardenal Tarsicio Bertone, actualmente secretario de Estado del Vaticano, ordenó a los obispos de Wisconsin iniciar un juicio secreto que podría haber terminado con la expulsión de Murphy del sacerdocio.

Sin embargo, Bertone paró el proceso después de que Murphy escribiera personalmente a Ratzinger diciéndole que ya se había arrepentido y que estaba enfermo. Murphy, que murió en 1998, nunca fue juzgado o sancionado por la Iglesia.

Más bien en 1974, el sacerdote fue trasladado al norte de Wisconsin, donde pasó sus últimos 24 años trabajando con niños en colegios, iglesias parroquiales y en un centro de detención juvenil.